

Viaje a Israel

Una aventura en Tierra Santa

Recorriendo los lugares que Jesús vivió y recorrió. Testimonio de una experiencia única e inolvidable.



Liliana Chimenti

Coordinadora ABA Mujeres



Desde 1994 que estuve programando este viaje a Israel. Viaje que, por distintas circunstancias, fue postergado hasta el 6 de octubre de este año. Gracias al Señor, pude concretar tan esperada travesía y junto a otros hermanos, llegamos a Israel el domingo 7 de octubre. Ahora ya pasaron varios días de haber regresado de ese inolvidable viaje, pero aún me encuentro en estado de shock y no puedo ordenar mentalmente todos aquellos lugares que hemos recorrido. No obstante, intentaré reflejar la experiencia recogida. Es que aún no puedo creer haber concretado un deseo tan grande de conocer la tierra donde vivió y recorrió Jesús.

Es impresionante comprobar que en esa tierra pueden convivir judíos, musulmanes y cristianos. Compartimos cinco días con Ariel, nuestro guía quien fue profesor de historia aquí en Buenos Aires, Argentina y que hace cinco años reside en Israel. Sus conocimientos son extraordinariamente impactantes. Uno de los recuerdos que vienen a mi mente son el Mar de Galilea, el Río Jordán, el Monte de las Bienaventuranzas, la tumba vacía. Las trayectorias fueron agotadoras y el descanso nunca resultó suficiente. Dicen que el paisaje del Mar de Galilea sigue siendo el mismo que el de hace 2000 años. Es imposible no imaginar a Jesús sentado en la barca y enseñando a la multitud. Imposible no imaginarlo sobre esas aguas.

En el Monte de las Bienaventuranzas hoy se encuentra una iglesia rodeada de jardines y fue en ese lugar donde Jesús juntó por primera vez a todos sus discípulos y dio su extraordinario sermón. El río Jordán, emblemático él por ser el lugar donde Juan el Bautista llamó al arrepentimiento de los pueblos, bautizándolos y purificándolos en ese río. Allí, Jesús viniendo de Nazaret de Galilea, fue bautizado por Juan. ¡Qué hermosos momentos quedaron grabados en ese lugar! Lamento mucho no haber registrado el

orden de lo acontecido cada día. Israel no da tregua. Requiere de mucha atención, de buenos oídos y buenos ojos. Estoy sinceramente asombrada de la sabiduría e inteligencia del pueblo israelí.

El cansancio fue abrumador. No llegamos a recuperarnos y ya estamos inmersos en otra travesía. Aún así todo el esfuerzo por completar cada una de las visitas valió la pena y dieron su fruto: momentos de gozo y de bendición a nuestras vidas por estar en esos lugares, lugares que también pisó Jesús.

Entre todos los recorridos pasamos por Caná, lugar donde Jesús realizó su primer milagro, el de la transformación del agua en vino. Luego continuamos rumbo a Nazaret, lugar donde el ángel Gabriel le anunció a María la llegada de su Hijo. Fue allí donde Jesús creció, se educó y trabajó.

En Nazaret la mayoría de los habitantes es musulmana. En dicho lugar hay una iglesia de católicos griegos llamada sinagoga, en el mismo sitio de la tradicional sinagoga judía donde Jesús enseñaba y a unos pocos metros hay una gruta donde se cree que estaba la carpintería de José.

El viaje continuó avanzando y así llegamos por la tardecita a Jerusalén. El día había sido sumamente caluroso pero un viento fresco invadió nuestros rostros. Detrás de nosotros el atardecer de dicho lugar. Una espectacular belleza para nuestra vista. ¡Cuántas sensaciones y emociones juntas! Creo que todos nosotros llegamos a preguntarnos si en verdad nuestros ojos estaban viendo la ciudad Santa, considerada así por judíos, cristianos y musulmanes. Allí, en ese lugar, hicimos una entrada triunfal. Brindamos en copitas de la Santa Cena y nuestro guía hizo una oración y todos nosotros acompañamos con una oración cada uno.

Luego para pasar a Belén, Ariel, nuestro guía quien era judío, se bajó y cruzamos la muralla con Mustafá, el conductor de nuestro micro, palestino él y allí subió una nueva guía y continuamos el recorrido disfrutando de cada lugar que veíamos. Pasamos por La Iglesia de la Natividad, donde se encuentra el lugar del nacimiento, es la única que todavía mantiene su estructura y no fue destruida. Miles y miles de peregrinos de diferentes

países se concentraban en dicho lugar. El impacto producido por la visita a la tumba vacía es difícil de describir. Ver la tumba vacía fue comprender una vez más la victoria de Jesús sobre la muerte y la razón principal de nuestra fe en un Dios vivo.

Otro lugar que visitamos fue el Museo del Holocausto. Lugar donde nadie puede dejar de conmoverse. Este museo recuerda a la humanidad todas las atrocidades, sufrimientos y muerte de millones de judíos bajo el demente régimen nazi. Tuvimos la oportunidad de visitar también el Museo de Israel y el Santuario del Libro que muestra los manuscritos del Mar Muerto que se encontraron en una gruta. Fueron escritos por judíos que vivían en el desierto y cuenta la historia de cómo fueron hallados por dos pastores beduinos.

El sábado por la mañana visitamos el lugar más sagrado para el judaísmo, el Muro de los Lamentos. Los hombres y las mujeres oran separadamente divididos por un panel. Las oraciones escritas en papeles pequeños son colocadas en las rendijas del muro, como ruegos especiales a Dios. Otro lugar también conmovedor fue el lugar del Aposento Alto, donde Jesús compartió la Última Cena con sus discípulos, en la cena de Pascua.

Mi aventura por los caminos recorridos por Jesús traían a mi memoria los primeros versículos del Evangelio de Juan "En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". Juan no pretende entrar en el misterio de esta frase. Simplemente afirma que el Verbo existía desde siempre, porque el Verbo es Dios mismo. El Señor es el origen de todas las cosas, incluso de nuestra propia historia personal.

Cada escena que presencié me condujo indefectiblemente a la persona de Dios. Todos nosotros somos actores secundarios en una historia que es mucho más grande y profunda del relato fugaz por nuestro paso en Tierra Santa. La presencia de Jesús en este mundo, limitada a tan pequeño lapso de tiempo, como el que representan esos escasos treinta y tres años de vida, está incluida en un proyecto que nace en el mismo corazón de Dios y que, por esta razón, necesariamente está incluida en la eternidad.

El trabajo continúa

ABA País en marcha

Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver como están. Hechos 15:36.

Aquellos que han vivido y tenido ministerios en el interior de nuestro país pueden dar testimonio de lo positivo y alentador que es recibir visitas de este tipo.

Como **Asociación Bautista Argentina** hace un tiempo hemos puesto en marcha ABA PAIS, pensando en la posibilidad de realizar viajes de acuerdo a las posibilidades o pedidos que tengamos de parte de las iglesias. ¿El motivo? Acompañar con presencia física a las Iglesias miembro de la ABA y también poder colaborar con la tarea evangelística de esas mismas iglesias o en Obras Misioneras que lo soliciten.

El Pastor Jorge Pérez y su esposa Lidia, ya están trabajando juntos en esta tarea y en la medida que las iglesias van solicitando, se realiza una visita a las mismas.

Desde ABA siempre hemos tenido la idea de poder tener un mayor y práctico contacto con las Iglesias de la Asociación y a su vez ofrecer la posibilidad de colaborar con trabajos evangelísticos, apertura de nuevas obras, talleres de preparación y todo lo que sea útil, en primer lugar, para las Iglesias de la ABA y con la disposición de visitar también a otras iglesias que los soliciten. **Más información: aba@bautistas.org.ar**



ABA PAIS

ESTAMOS DONDE VOS ESTAS...

ABA País tiene como objetivos:

- Ayudar a realizar tareas evangelísticas a las iglesias miembro.
- Fortalecer el contacto con dichas iglesias para conocer necesidades, brindar apoyo local, llevar materiales e información de ABA.
- Establecer contacto en las zonas que se visiten con otras iglesias que mantengan los principios bautistas y que aún no sean miembros de ABA para interesarles.

Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver como están.

Hechos 15:36

Si Ud desea colaborar con **ABA PAIS**, haga un depósito a la cuenta de ABA, avisando inmediatamente al mail tesoreria@bautistas.org.ar con el asunto "ABA PAIS".

ABA ASOCIACIÓN BAPTISTA ARGENTINA CUIT: 30-71041311-4